

Exteriores de Alemania pide a los aliados que se proceda a fijar la suerte de los territorios sometidos a plebiscitos.

D'Anuncio declara que se sostendrá en Fiume a todo trance y que el ejército italiano, íntegro, lo acompaña.

El gobierno italiano notificó a los aliados que es incapaz de dominar a D'Anuncio. Inglaterra y Francia son favorables a las pretensiones italianas, de suerte que Fiume probablemente pasará siempre a Italia.

Se inauguró un monumento francoamericano en Saint Mihel.—Fueron condenados en París algunos contrabandistas importantes.—Informes de individuos que estaban prisioneros en Alemania dicen que allí se les sometió a horribles tormentos.

Anunciase que en el curso de quince días será pedida definitivamente por los aliados la extradición del Kaiser.

Los reyes belgas serán recibidos solemnemente en Washington para lo cual se hacen preparativos.

Se resolvió repatriar las tropas checoeslovacas que están en Siberia. Al efecto darán buques Inglaterra, Francia y los Estados Unidos.

Dentro de tres meses se verificará el plebiscito que ha de decidir el asunto de Teschen.—El Consejo Supremo está fijando la zona de ocupación en la Tracia occidental.

Fue dominado el formidable incendio de Miramar.

Lochner dirigió al Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania una nota sobre la formación de la República Rhenana.

Se toman las medidas necesarias para la instalación de la Embajada alemana en Francia.

Una grave crisis de transportes aqueja a Inglaterra.

El Presidente Carranza con una numerosa comitiva emprendió una gira política por el norte de Mé-

xico.

Nafragó el vapor español «Baluena» sin que se conozca la suerte de los pasajeros y tripulantes.

México ha iniciado investigaciones sobre el linchamiento de dos mexicanos en los Estados Unidos para intentar la reclamación correspondiente.

Se suspendió el viaje aéreo proyectado entre Porto y Rio Janeiro.

Regresó del Perú a Guayaquil el higienista yanqui Mr. Gorgas que está estudiando la manera de acabar con la fiebre amarilla.

Acaba de reorganizarse el Ministerio chileno.

Murió el ex Presidente de Chile Sr. Barros Luco.

Lo que se dijo del 27 al 30

El Presidente del Consejo de Ministros de España declaró la necesidad de que su país mantenga estrecha unión con Francia.—Kolchak lanzó una proclama en que convocaba una Asamblea.—Se proyecta construir un ferrocarril entre las posesiones españolas y Francesas de Marruecos.—Un ciclón devastó la campiña de Palmi en Italia.—Continúa la Cámara francesa discutiendo el Tratado de paz.—El diputado Marin opina que el Tratado sólo servirá para engrandecer a Alemania.—Barthou defiende a Clémenceau y al Tratado.—Marin combate la diplomacia secreta.—Se estudia lo relativo a la ocupación de Dantzig y la Alta Silesia.—Paderowski pide que Calitzia sea adjudicada a Polonia.

Las grandes potencias quieren que Calitzia decida de su propia suerte por medio de un plebiscito.—D'Anuncio se hace cada día más exigente en sus pretensiones sobre Fiume.—En París ocurrió un serio escándalo con motivo de un chantaje recientemente descubierto, en el que está complicado un diputado.—Se desmienta las noticias sobre la derrota de Kolchak quien se prepara a avanzar.—Los bolshéviks están en Ekaterinemburg.—Se anuncia el matrimonio del prin-

cipe Sixto de Borbón Parma con la Duquesa de la Rochefoucault.—La Cámara francesa pide que Clémenceau haga una relación detallada de los debates de la Conferencia de la paz.—Von Dembushé, ex-Secretario de Relaciones de Alemania, fué nombrado Ministro de este país en la Argentina.—En Kronstadt han sido fusilados varios ingleses.—En Tokio se han verificado grandes motines de obreros.—Se calcula en cinco millones el número de alemanes que inmigran en la Argentina.—El Japón se propone desarrollar en grande escala el comercio con hispanoamérica.

Los griegos y turcos viven en completa lucha en el Asia menor.

La casa Krupp está sufriendo grandes transformaciones.

El estado de Lenoir es lamentable.

D'Anuncio dice que la suerte del Adriático debe ser fijada por los italianos sin hacer caso de lo que digan los aliados.

Rumania declaró que está lista a desocupar a Budapesth.

Tardieu opina que Francia cuenta con absolutas garantías contra Alemania.

El Rey de España llegó de incógnito a Burdeos.

El Congreso socialista rehusó aprobar la conducta de Italia con respecto a Fiume.

El Almirante Cagni aceptó una misión del gobierno italiano ante D'Anuncio.

Los alemanes pasaron a los aliados una nota referente a Memel.

Se aguarda con impaciencia la resolución de Wilson sobre la nacionalidad de Fiume.

Pichon volvió a pedir el castigo del Kaiser.

Se concedió a Noruega la soberanía política sobre la región de Spitzberg.

Los portugueses sometieron a su poder la posesión alemana de Kionga.

Los yugoeslavos ocuparon posiciones sobre Fiume.

El populacho español ejerce pre-

FOLLETIN DE «ECO DE ORIENTE»

A las Cámaras Legislativas

LOS INDIOS MOTILONES

por Fray Camilo de Ibi

CUARTA JORNADA

Muchísimo sufrimos en ella. Ya no paramos de subir hasta llegar a la cima de la cordillera de los Andes. ¡Hermosísimo panorama se descubre desde allí! Extensísimas sabanas, caprichosas colinas, esbeltos bosques, deleitoso murmurio de las aguas que corren por ríos y arroyuelos, frondosidad de la tierra.....Empezamos a caminar por aquellos encantadores paisajes, y cuando no habíamos andado legua y media, un indio exclamó: ¡Papachi, papachi, casa yuco! En

efecto: con el auxilio de los gemelos divisé lejos.....muy lejos y en medio de una verde sabanita, una enramadita de los indios de Sicacau. No pude contener el entusiasmo y exclamé: ¡Viva Colombia! Fue aquel un momento indescriptible: contestado ese viva siguieron otros y otros, dados por los expedicionarios. Todavía no había decaído nuestro entusiasmo cuando otro mayor se apoderó de nuestros espíritus. Sucedió que unos indígenas que vivían en la parte norte, al oír nuestros vivas, subieron a una colina altísima y desde allí empezaron a dar desaforados gritos. ¡Imposible describir esta emocionante escena! Se me formó un nudo en la garganta que me impedía dar vivas y quitar; las lágrimas de alegría rodearon nuestros ojos; nos parecía mentira lo que estábamos viendo; aquel grito de los indígenas desde

aquella altura; aquel levantar y bajar los arcos y flechas; aquel correr de un lado para otro nos parecía una cosa fantástica. ¡Y era la verdad! Después de permanecer así como media hora seguimos andando pero sin cesar de dar gritos y llamando a los indios para que bajaran de aquellas alturas. De este modo descendimos y llegamos a un arroyo llamado por los indios Quirimosa, y allí acampamos.

QUINTA Y ÚLTIMA JORNADA

A las 5 de la mañana del día 27 celebré la santa misa, y en ella pedimos todos los expedicionarios a Dios el feliz éxito de la expedición. Dios escuchó nuestras oraciones. A las 6 en punto empezamos a subir aquella altísima colina, sobre la cual se hallaban de nuevo los indígenas. Habría como unos 50, los cuales, a nues-